

Un poemario de
MARÍA ALEJANDRA TAPIA

EL BOSQUE QUE SOMOS



EL
BOSQUE
QUE SOMOS

EL BOSQUE QUE SOMOS

© María Alejandra Tapia

Primera edición: septiembre, 2025

Inscripción n.º

ISBN

Ilustraciones: Carolina Zomosa (Zomi)

Impreso en Santiago de Chile

por Grupo Donnebaum



Licencia Creative Commons

Diseño, edición y diagramación

Editorial ElOtroCuarto

www.elotrocuarto.cl

EL BOSQUE QUE SOMOS

María Alejandra Tapia

Ediciones **ElOtroCuarto**

*A la memoria de mi abuela María, a mi madre Isabel,
a mis hijas Javiera y Constanza,
a mis amigas y a todas las mujeres de mi vida*



FEROZ



¡QUÉ DIENTES TAN GRANDES TIENES!

Me bajo del colectivo
y olvido pagar el pasaje,
mi abuela asustada me dice
que busque al conductor
hasta encontrarlo
que algunos hombres tienen
otras maneras de cobrarse.

MARÍA

Tus manos moradas llenas de surcos
revelaban los caminos
que nunca conseguiste cruzar
y los labios delgados casi invisibles
guardaban secretos de tiempos pasados.

Los golpes de niña te deformaron las piernas
y la piel se colmó de várices azules
me pregunto ¿cómo llevaste el dolor
ahí guarecido entre las manos?
¿Cómo soportaste tanto tiempo
las cicatrices abiertas?

El delantal te protegía del aceite caliente
pero ¿qué hacías con la pena que ardía por dentro?

No aprendiste a leer ni a escribir
y solo a veces te oí cantar en un susurro
bajito bajito
como un soplido
como lo hago yo en medio de la hoguera.
¿Será que aprendí de ti a guardar silencio?

Sobreviviste a la tragedia sin decir una palabra
pero descubriste en el jardín el regocijo
y entre claveles, rosas y crisantemos
encontraste una manera de agasajar el alma.

Cuidabas de alhelíes blancos como tu pelo
rayitos de sol que algo te iluminaban
mientras los ojos te lloraban por dentro
y caías marchita como tus calas.

Nunca pude amarte como mereciste
nunca velé por ti en tus mañanas
perdóname, porque yo huía
 de mis propios monstruos
sin imaginar que los tuyos te mataban.

PEQUEÑITA

Al ritmo de los Backstreet Boys
sentadas en mi cama
grabamos canciones de la radio,
intentamos lidiar con el dolor de la adolescencia
porque a ti también te dolía

lo sé.

Éramos asombrosas.

Si tan solo

alguien

nos hubiera dicho cuánto valían nuestros sueños.

Nunca lo supimos

y nos dormimos por largos años
intentando
sobrevivir a esa vida

que nos fijaron.

Arrancamos temerosas de las advertencias de tu padre:

No ser una P U T A como mi madre
ni una M A N T E N I D A como la tuya

mientras en la oscuridad de la noche
 con los *dedos ásperos* él me asfixiaba.

¿Dónde estarás ahora pequeña?

¿Te acordarás de nuestras voces cantando sueños?

SEPTIEMBRE

Septiembre
ropa nueva
poca plata.
Bucaneras
un jumper de lanilla
y el recuerdo de mis pies
caminando en las veredas.

Guardaba caracoles
en un balde de playa
y en las mañanas frías
los acercaba a la estufa,
salían con el calor
a la tierra húmeda
y yo esperaba ansiosa
larvas que nunca vi.

Mi abuela me miraba desde otro tiempo
mientras las semillas de eucaliptos morían en el fuego,
ella

deseaba estar en otro lado

yo también.

LA NOTICIA

Las tías hacen festines con la noticia.

«Ya no eres una niña
eres una mujer
así que más vale
cerrar las piernas».

La sangre aparece como una mancha negra
mientras aún juegas a las muñecas.
Resbala por los muslos
deja huellas fluorescentes en los calzones.

Las tías dicen que hay que esconderla bien
guardar los restos al fondo del paplero.

Te celebran pero después se entristecen.
Te felicitan pero luego te castigan.

Ya no eres una niña
eres una mujer
y más vale
cerrar las piernas.

INMACULADA CONCEPCIÓN

El cura da el sermón.
Cabezas dormidas bailan ante mí.

Cierro los ojos
el muchacho del coro me busca
 en secreto, me besa bajo el altar
 que llora.

Congelo la imagen luego la borro
intento quedarme con la prédica
 pero las palabras huyen entre los cirios
 hasta apagarse.

Repito plegarias aprendidas de otros tiempos
mientras el chico del coro me sigue besando.

Las cabezas se voltean de pronto
dejan a la vista sonrisas desahuciadas
otras estropeadas y cínicas.
Un apretón tibio de manos:

la paz del señor

una pausa.

La hostia en la boca
el silencio incómodo.

Termina la misa y el chiquillo del coro
sale de la mano con su polola del coro.

ISABEL

Levantaba cajones de uva blanca
con la cabeza agachada al sol.

Corría el jugo de la fruta por las manos
mientras esperaba bajo el clamor del fuego
que los años no fueran ingratos
y no le arrancaran de cuajo la piel.

Pero el sol pega fuerte
en los arrabales de la pobreza
y la piel se endurece al mismo tiempo
que se curte la ilusión.

La cría la esperaba en casa
casa que era de otros
así como eran de otros las uvas
y era de otra el hombre que eligió.

Llegaba por las tardes con el sudor que quemaba
con la pena escondida
y la esperanza de que una ducha tibia

acaso

sanara el dolor.

Pero las heridas ya estaban abiertas
y no había consuelo en la oscuridad.

Su madre la esperaba con la cena servida
con las manos moradas y la mirada perdida.

Isabel dormía despierta
mientras la vida pasaba
pensando en el hombre

o en el sueño del hombre

que nunca la soñó.

Convertía la casa de madera
en un hogar confortable
y a ese hombre indiferente
en su valiente salvador

y en el sillón rojo

abuela y madre
tejían chombas
que no terminaban

jamás.

TU NOMBRE

Tu nombre lo presagiaba

te vestiste de rigor
para interpretar la vida.

El tirano te capturó pequeña
tan pequeña
que pudo

crearte de nuevo.

Con los *dedos ásperos*
te trazó como una muñeca

hermosa, dócil, obediente

y
con una goma
te borró la boca

y
con las propias manos
te cubrió los ojos.

No lo viste
pero esa jamás fuiste tú

congelada aterrada

nunca lograste

dibujarte otra vez.

Hoy

te imagino con el pelo al viento
tarareando una canción

mientras caminas

los brazos abiertos las mejillas rosas
libre tan libre como nunca lo fuiste.

Imagino

que en un descuido
yo te descubro los ojos
y vuelves a mirar
como si fuera la primera vez:

y adviertes

lo que el tirano te hizo
lo que también hizo conmigo.

Imagino

que con un rojo valiente
te vuelvo a dibujar los labios
para que nunca más tengas que callar

entonces

me miras esbozas una sonrisa
y con cariño dices que sientes

no haber creído antes

en mí.

CÍRCULO

Palomas rotas
se refugian
en el firmamento
de puentes rotos
con restos de basura

llevan los picos partidos.

Construyen ahí
sus nidos maltrechos
vuelan heridas
y buscan mendrugos
intentando alimentar
a sus polluelos

rotos.

¿TE LLEVO?

¿Te llevo?

Las palabras hacen eco en el viento
su hedor aún circula en la espesura del aire.

¿Te llevo? Le dijeron a mi madre.
¿Te llevo? Me ofrecieron un día.
¿Te llevo? Preguntarán a mis hijas
si nada cambia.

¿Te llevo? Nos dijo desde el auto
alguna vez
un desconocido hambriento

que vio comida
bajo nuestras faldas.

Tuvimos suerte las que dijimos que no.

El hombre huyó entre la penumbra
de los árboles que lo ocultaban.

Tuvimos suerte las que corrimos
en medio del bosque,

las que llegamos a salvo
al otro lado.

Algunas

dijeron que sí
y su vida se extinguió en ese viaje maldito.

Otras dijeron que no

pero la bestia estaba hambrienta
y bajó a atacarlas.

¿Te llevo?

FUGA

Huye asustada
devorando todo a su paso,
en medio del temor confunde
las pieles de sus presas
con su propia piel,
sabe a amoníaco
y le da náuseas
pero continúa
 dormida
y en la inercia
se come a sí misma

no queda más que bilis y pellejo

y estando muerta siente

 que ya no hay nadie tras ella.

Tal vez huía de fantasmas

o quizás

solo

 de su sombra.

BATALLAS

Hombres de todos los tiempos
realizan combates
frente a pueblos enemigos
mientras las mujeres somos

las únicas

que debemos librar batallas obtusas
entre nosotras.

Nos enseñaron a buscar belleza
comparándonos en el podio con otras
a encontrar nuestro valor
en imposiciones de perfección que no existen.

Los hombres deben ser feos
peludos y hediondos nos dijeron
su vejez:

atractivo y experiencia

y a nosotras

nos castigaron
con la idea absurda

de parecer siempre jóvenes
inmutables y pulcras: fuente inagotable de su deseo.

Llamémosla Eva sugirieron perversos

y concentraron toda la culpa en ella
en ellas
 en nosotras.

JUSTICIA

Las Iglesias se cayeron a pedazos

pensamos por unos segundos
que éramos libres

pero nuevos maestros espirituales
aparecieron extasiados
para encerrarnos
otra vez.

Nos dicen que cada paso tiene
una consecuencia lacerante
que todo retorna
que somos responsables
de nuestras enfermedades
causantes de nuestros dolores.

A las mujeres
nos advierten

que tengamos preciso cuidado
porque guardamos en la entrepierna
las energías de nuestros amantes

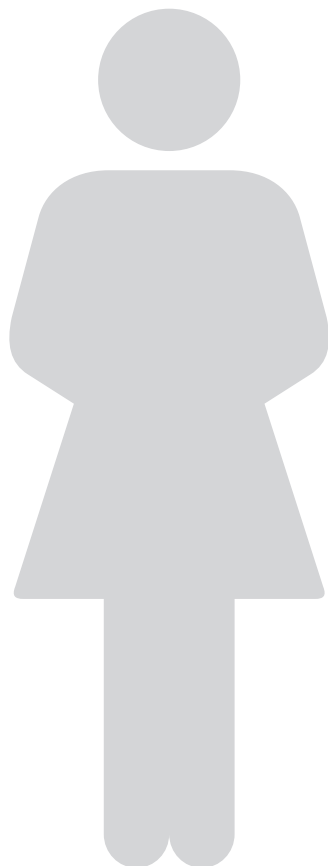
otra manera de que encarnemos la culpa.

Pero no saben
que ya es tarde
estamos despiertas.

Quitaremos una y otra vez
el velo que nos cubre
para distinguir la vida
y reconocer su naturaleza.

USO EXCLUSIVO PARA DAMAS

Princesa
Muñeca
Quinceañera
Llorona
Mina
Hueca
Fea
Gorda
Flaca
Tetona
Sin tetas
Culona
Sin culo
Camionera
Marimacho
Moscamuerta
Cartucha
Frígida
Reprimida
Virgen
Calientasopa



Loca
Caliente
Puta
Perra
Maraca
Zorra
Histérica
Despechada
Cahuinera
Robamarido
Malamadre
Enojona
Amargada
Floja
Mantenida
Tóxica
Bruja
Cuarentona
Menopáusica
Solterona
Vieja.

INVISIBLE

Yacía invisible sobre la colcha
las mamas derramadas en leche
el útero todavía secretando
durmiendo pero despierta
 alerta a cualquier bestia.

La cría reposaba rozagante
sobre sábanas limpias,
abotagada de leche
con la tibieza del pecho en las mejillas.

La culpa se arrastraba desde el suelo
cual serpiente reptando sigilosa
subió por las piernas primero
luego abrazó a la madre hasta hacerse carne.

Ella despertó en medio de la noche

 con el miedo a cuestras
 con la pena derramada
 con la soledad de compañera

y la cría
a salvo entre sus brazos.

JAULA

Enseñamos libertad
 desde celdas oxidadas.
La piel enferma quiere salir
 pero se encarna en los barrotes.

Acunamos a las crías
 con los brazos heridos
cantamos canciones
 con las cuerdas rotas
y nos vemos en el reflejo
 de sus vidas que nacen.

A veces se escapan
 las palabras aprendidas
a veces emergen como balas
 las sentencias ridículas
que un día nos dijeron.

Lloramos
desdecimos
abrazamos
soltamos.

Hijas, ¡corran por favor!

que también somos

«Jaula».

PASAJERA

La acompañaban las sombras
las ojeras marcadas
la cabeza atormentada,
en los brazos el crío arropado
se subía en Los Ciruelos.

Con la hediondez de la micro
se acomodaba en el primer asiento,
le entraba el frío cada vez
que la puerta descompuesta
tambaleaba.

Se bajaba en Estación Central
como todos.

Caminaba con el niño en brazos
como ánima errante
llena de miedo y culpa

culpa
la culpa
siempre la culpa.

La entregaba a una tía de uniforme verde
y tras un beso en la mejilla
se iba al trabajo

llorando.

ODIO

Me preguntas
cuándo pasó,
cuándo comenzaste a temerle
al camino de tierra
a una tasa de té
en un mantel
pe-ga-jo-so.

A andar a pata pelá
jugando en el barro
a un pantalón roto
al pelo enredado
a una ranchera triste
y a un jote tibio.

¿Cuándo comenzaste
a tenerle asco a las moscas?

¿Cuándo pasó?

Culpas al extraño
que vive en el callejón de al lado
pero no lo odias a él
odias su pobreza
su olor

que no es más que
el olor a la vida desnuda.

Vida, tiempo
que tú ya no tienes
porque se los regalas
todos los días
a otros.

Por eso
no hueles a nada.

Te respondo que somos pobres
que somos peones de fondo
aunque tengamos la tarjeta de oro
 reventada en la billetera
con su néctar dorado en los bolsillos
atravesando nuestra piel
fusionándose a la sangre
hasta quemarnos por dentro.

Te digo que somos peones
como los de tantos fundos
que otrora se llevaron y masacraron.

La única diferencia con ellos
es que nosotros
somos unos
cobardes.

¿QUÉ SERÁ DE LAS INFANCIAS?

¿Qué será de las infancias
que hoy no tienen dónde exhalar la pena?

¿Qué será de las infancias
que hoy no tienen donde trascender el dolor
de una vida que no escogieron?

¿Dónde dibujarán la rabia?

¿Dónde pintarán el hastío?

¿O declamarán la miseria?

¿Dónde escribirán su primer poema
cuando el corazón se les rompa en mil pedazos?

¿Cómo resistirán la fatiga de las horas
si hoy les ponemos en sus manos

tanto brillo

hasta cegarlos?

¿Cómo cantarán su soledad en medio
de las imágenes vacías que los oprimen?

¿Cómo?

ELLA

Ella anónima e invisible

tras cincuenta años en la cocina
continúa de pie lavando los platos.

Los comensales ríen en la sobremesa

brindan

entre la sangre del lomo liso y el dulzor del vino
y la hija

la hija que ya ha crecido y que dice que la quiere
le lleva la loza sucia
y la apila sobre su espalda que sangra.

Ella dice que es feliz en medio de esa mugre
que no tuvo tiempo de pensar en otra cosa
porque los trastes sucios no acaban,
son infinitos
como los propios sueños
que vio escurrir por el drenaje.

Ella anónima e invisible

dice que siempre se sintió dichosa en la cocina
porque vio a sus hijos a veces ofrecerle un beso.

Ella que hizo brillar la loza con tanto ahínco
se quedó opaca de tanto limpiarla.

PUEBLOS FANTASMAS

Nos descosimos los labios zurcidos
para contar secretos
 que ustedes nunca contaron
para que hermanas, hijas y nietas
 que hoy viajan en los úteros de miles
no tengan que repetir una historia que había.

Pueblos fantasmas todavía ocultan
intenciones míseras de hombres oscuros.

Hombres a quienes les enseñaron un día
 a ensuciar mujeres para deshacerse del barro.

Familias enteras defendiendo a tiranos
para no quebrar los altares de cristal que levantaron un día.

Pero el filo queda al descubierto
y a pesar de sus rezos a dioses que no existen
el dolor los punzará tan fuerte
 como el daño que alguna vez hicieron.

LOS CAMINOS

Soy una muerta temiéndole a la muerte
me escondo en mis propias entrañas
y en mi mente

la bestia siempre me acecha.

Lloro sangre de vez en cuando
por estos ojos olvidados.


Imagino los peores destinos

inciertos melancólicos
senderos oscuros
que no me dejan ver allá donde acaba todo.

Quizás por eso
siempre elijo el camino más largo.

Una manera romántica de perpetuar la agonía
o tal vez
la única forma de cruzar el bosque.



The background of the page is a watercolor illustration of a forest. The sky is a mix of light blue and pale pink, with soft, blended colors. The trees are dark, almost black, and have bare, gnarled branches. They are scattered across the scene, with some in the foreground and others in the background, creating a sense of depth. The overall mood is quiet and somewhat somber.

BOSQUE

DESTINO

Destino conocido
creado hace miles
acentuado por los siglos
como estepicursor.

Hijas de la tierra
naturaleza encarnada
nombres inventados
designios inevitables
que nos fracturan
y esconden este poder estrepitoso
que custodiamos.

Las palabras son cuchillos:
nos clavan los huesos,
nacimos con los nombres
que intentan encasillarnos

para seguir siendo cautivas
en castillos imponentes
fingiendo que somos libres

pero la muerte

nos acunará bajo el barro,
huevos eclosionarán
sobre la piel yerma
y las larvas acariciarán cada molécula
hasta ser corpúsculo.
La nube escurrirá
por la tierra húmeda
lentamente
hasta enlazar polvo y útero
a las raíces del Quillay.

#3951

Soy la vecina del #3951
que no arranca las marañas del jardín.

Desenraizar ortigas presuntuosas
significa cinco estrofas menos.

¡Cinco estrofas!

No puedo hacerlo
la canción es agua.

¿Dónde descansa la vida
si no es en los versos que duermen?

Ahora podría estar desbrozando la chépica
que descontrolada nace allá afuera
pero prefiero quitar esta mala hierba
con las melodías tristes de mi alma.

Hasta que afuera todo sea un bosque
vengan los vecinos aterrados
a preguntar qué pasa,
los gatos me saquen muerta
envuelta en el amarillo de los yuyos
y todos corran espantados
a borrar la espesura que los asfixia.

LA NIÑA

La niña pequeña
de melena castaña
y de ojitos brillantes.

La niña ruborizada
que vivía siempre oculta
en sus fantasías
 hoy me mira complacida
porque le hago un poema.

No puede creer que
 acá a la distancia
alguien la ame tanto.

No puede creer que
 alguien le dedique canciones
 y le dibuje colores
bajo el cielo que a veces llueve.

La niña asombrosa
que creaba música
con el sonido de las lágrimas.

La que hacía dibujos
con la sangre empantanada,
la que convertía los insultos
en dulces rimas

esa niña

no puede creer que
acá a la distancia
alguien la tome con cariño
y la haga volar como pajarito.

SILVIA

El tiempo es un espejismo.

Nos engañamos pensando que fuimos otras
cuando el corazón que late dentro ha sido siempre el mismo.

Hoy también somos la cría que fuimos un día
y también la muerte que seremos mañana.

Me dijiste que los sueños sobreviven
a todos los monstruos que tenemos
y entre los dolores que te despedazaban el pecho
hiciste de la música tu ungüento.

Las culpas y el peso que tiraste
me ayudan a entender las propias cargas

que he llevado,
me aferro a algunas
para que mi dolor de mañana no se parezca al tuyo.

Me veo en el reflejo de tus ojos,
veo los sueños que aún te esperan

a la vuelta de la esquina

y contemplo el paso de los años
que son solo un espejismo.

¿DÓNDE ESTOY?

Dicen que voy a mitad de camino
de este sendero extraño que me confunde.
Es como si acá todo estuviera equivocado.
Nacen algas en la tierra y nabos en los ríos
los árboles son más pequeños que las flores
las nubes hacen agua bajo mis pies cansados.
Acá en la mitad del viaje todo es bruma.
Mi cuerpo abatido se oculta
en las cenizas olvidadas de mis muertas,
mi útero ha de parirme otra vez
como tantas veces
y la carne adentro
se desliza hacia afuera con fuerza
hasta dejarme reversible.
Queda entonces al descubierta
el rojo de mis paredes musculares,
mis arterias latiendo fuerte
pegándose a la tierra
desgarrada
que me busca y no me encuentra.
Todo es al revés en la mitad de este camino.
Ahora estoy desnuda:
Las entrañas afuera
la piel por dentro.

ABISMO

Me permito habitar en el abismo
con el cuerpo lastimado

 y encontrar en ese dolor
la dulzura que hoy me desborda.

Me permito habitar en el infierno
sin lastimarme sin odiarme por eso.

Ni intentar buscar las razones
 que un día me alejaron del paraíso.

¿Y es que acaso existe el paraíso?

 Claro que no.

Es solo este averno
 a veces blanco a veces negro

 el único cielo que anidamos.

AMIGA

Te conocí en primavera
parecías un cisne.

Tu cabello largo y liso
tus ojos almendrados
tu altura

y esa sonrisa dolida
que me recordó a la mía.

Parecíamos fantasmas
en los pasillos del banco
mientras los compañeros
sacaban cuentas
para llegar a metas invisibles
y los jefes
exigían números ridículos.

Volaste antes
con un pajarito en el vientre,
tenías que hacerlo por alguien más.

Tu convicción no era suficiente
para huir de donde no te querían.

Aprendiste de niña a quedarte

siempre

a quedarte en el lecho de una madre
que aunque estuviera

nunca logró cobijarte

a quedarte en el recuerdo
de un padre que nunca volvió.

Te conocí en primavera
con las lágrimas brotando por los ojos
con amores que nunca viste
con sueños que nunca desempolvaste.

Debes ser la mujer más linda que jamás he visto
ojalá te vieras con los ojos que te veo
ojalá te amaras como siempre debieron amarte.

Te conocí en primavera
parecías un cisne.

TRIBU

Fueron tribu en tiempos donde la bestia
aguardaba tras la puerta que yo entrara.

Celebraron mis días
cantaron mis glorias

recogieron mis pedazos de niña tantas veces
y hoy levantan otra vez las partes
de esta mujer que cae rota tras la ventana.

Fueron tribu en tiempos donde mis propias manos
enlodaban mi rostro.

Me limpiaron con sus palabras de lluvia
y volvieron a despejar con sus besos
la claridad de mi mirada.

Fueron tribu cuando me abrazaron
en medio de la lumbre que ardía
cuando custodiaban mis cenizas
con sus manos

y espolvorearon con ellas la tierra estéril.

Fueron tribu son la tribu del camino
en este bosque que somos.

PEDRO

Te reencontré en una vitrina

te vi me viste

y con tu prosa afilada
volví a hacer el amor.

Le escribiste a tu madre
a la pobreza, a la injusticia
a los niños de la calle

los mismos niños que aún siguen vivos
los mismos niños de los que aún hablo yo.

El sarcoma te devoró la garganta,
brotó desde adentro como una mala flor
y ni aun así logró apagarte
o bajar acaso la denuncia de tu voz.

¿Cómo no amarte Pedro
si con el misterio de tus palabras
recordé yo mi propia afonía?

¿Cómo no amarte Pedro
si volvió a mí esa época oscura
en que la enfermedad también me silenció?

Tú tan valiente Pedro
y yo tantos años cobarde sin atreverme
a elevar esta bandera.
¿A qué le tuve tanto miedo?

Dime

yo mujer
tú mariquita.

Hija

Dijeron que era hija de la vergüenza

no reconocida ilegítima bastarda.

Bajaste la mirada atormentada
cuando te preguntaron quién era el padre.

¿Acaso eso en verdad les importó?

Dijiste que un compañero de trabajo
un pololo oculto un hombre fantasma
mientras pensabas en más mentiras
para esconder esa verdad que te quemaba.

Soy hija de tu vientre madre
de tus manos obreras y tu mirada inocente.

Las mismas manos
con que me tejías chalecos.

Las mismas manos
que cosechaban las siembras.

¿Podré ser entonces más afortunada?

Soy hija de tus miedos madre

esos que desgarraban tu pecho mientras los cruzabas.

Soy hija de la pobreza

esa que olía a parafina a té caliente y a sopa de agua.

No romantizo madre el infierno que nos cobijó

es solo que hoy me invade la ternura.

Toda esa carencia

hoy

es mi abundancia.

ÁNIMAS

Los sueños inconscientes se cuelan
por agujeros negros que nunca he visto
y me pregunto a cada instante
si la vida son estas estrellas que mueren
son el vacío que se siente de lejos
o la calidez de una mirada que no conozco.

Me pregunto si los años que he vivido
habrán remendado algunas vísceras rotas
o quizás tatuado risas eternas
en alguna piel ajena
que tal vez un día también fue mi piel.

Los sueños inconclusos se me aparecen
como ánimas que lloran en medio de la oscuridad
y me pregunto si es normal sentir
que no tengo nada a estas alturas de la noche.

UNA MIRADA

Una mirada suave en medio
de la inquietud que desespera
devuelve en tanto un poco de claridad.

Y es que los ojos
la voz

desconocen la fuerza que a veces tienen
para empujar a otro
desde la más profunda
anonimidad.

Olvidamos que somos agua
en medio de pieles áridas
dando vida a alguien más
que sin saberlo
muere lentamente allá afuera.

A veces la confundimos con limerencia
creemos que hemos sido hechizados
por un par de ojos oscuros
enloquecemos
pero es solo el reflejo de nuestra propia mirada
que encuentra en un rincón insondable

alguna razón para volver a creer en sí mismo,
entonces

todo cobra sentido

y la locura

sana, en medio de la manía de otro.

INSTANTES

Me gusta desconocer el nombre de las cosas
y olvidar todos los libros que un día leí.

Me gusta perderme en fantasías de niña
y soñar cada noche utopías nuevas.

Me gusta viajar por el mundo
de este barrio que ya conozco
y que cada día es nuevo para mí.

Me gusta reconocer los bichos
que pululan presumidos por las plantas
y encontrar en ellos la plenitud perdida.

Me gustan las mariposas del camino
y las que provocas en mi vientre también.

Me gusta sonrojarme a cada instante
como si en todo fuese mi primera vez.

Me gusta hacerme compañía
mientras tomo un té caliente con canela
y perdono mis fallas de ayer y de mañana.

Me gusta perder el tiempo escribiendo versos
mientras afuera el mundo corre a toda prisa.

Me gustas tú
pero más me gusto yo.

BAJO LOS FAROLES

Bancas de la plaza
atesoran rupturas
de romances fallidos.

Muchachas grandiosas
lloran la pérdida
bajo el farol que titila.

Las luces amarillas
encandilan los ojos
y las lágrimas caen
dejando un hueco
en la tierra desierta.

Si supieran
lo hermosas que se ven
desde este lado
dejarían de llorar
por amores ingratos.

ESPEJO

Busco fantasmas que me hagan el amor
en medio de la noche.

Y entre las sábanas percutidas intento
descubrir el amor que perdimos un día

pero no lo encuentro

se esfumó entre palabras sin salida

en medio de mi llanto

invisible

y caricias que nunca te enseñaron a dar.

Hablarllorar

ambos verbos eran uno solo

hasta que las lágrimas

se colaron por el desagüe sucio
mientras lavaba los trastes.

Hasta que los ojos
quedaron tan limpios
que pude verlo todo

me vi.

Me vi eterna fuerte gloriosa.
El cuello firme que aún me sostiene.

Me vi los ojos profundos e inmensos
las cejas pobladas y oscuras
la nariz recta y estricta.

Me vi el cabello revuelto
los pechos pequeños
y las caderas estallantes.

¿Dónde estabas antes que no te vi?

BOSQUE

Partes de mi cuerpo
flotan en el aire.

Se desmiembran las piezas

caen

y el calor las funde en el asfalto.

Muero

una vez

otra vez

y otra vez más.

Ahora no sé si estoy viva
o soy una muerta errática.

Camino por veredas desconocidas
jugando a que vuelvo a ser niña.

Corro otra vez a las fauces del lobo
y entro de nuevo a su carne.

Ahora ya no lloro
reconozco sus vísceras
 húmedas
 resbaladizas
las mastico con mi boca
hasta devorarlas.

Sigo atravesando ríos que no conozco
 mientras las estrías se abren paso
 entre mis bosques.

Ahora sé que estoy viva

 y también estoy muerta.

ÍNDICE

Feroz

11	¡Qué dientes tan grandes tienes!
12	María
14	Pequeñita
16	Septiembre
17	La noticia
18	Inmaculada Concepción
20	Isabel
22	Tu nombre
25	Círculo
26	¿Te llevo?
28	Fuga
29	Batallas
31	Justicia
33	Uso exclusivo para damas
34	Invisible
35	Jaula
37	Pasajera
39	Odio
41	¿Qué será de las infancias?
42	Ella
44	Pueblos fantasmas
45	Los caminos

Bosque

49	Destino
51	#3951
52	La niña
54	Silvia
56	¿Dónde estoy?
57	Abismo
58	Amiga
60	Tribu
62	Pedro
64	Hija
66	Ánimas
67	Una mirada
69	Instantes
71	Bajo los faroles
72	Espejo
74	Bosque

EN
ESTE TRABAJO
COLABORARON BELÉN
RAMÍREZ EN EDICIÓN Y ROBERTO
MORALES EN DISEÑO Y DIAGRAMACIÓN.
EL LIBRO SE COMPUSO UTILIZANDO UNA
TIPOGRAFÍA SERIF Y FUE IMPRESO SOBRE
BOND AHUESADO DE 80 GRAMOS. SE
TERMINÓ DE REVISAR CON LAS
PRIMERAS LLUVIAS EN EL MES
DE JUNIO DE 2025.